mismo.—Deberes en la Familia.—Deberes en la Escuela.—Deberes para con los semejantes. —Deberes para con la Patria.—Deberes para con los séres inferiores de la naturaleza. Sobre todos estos puntos se han consignado principios de moralidad reconocida, siguiendo para ello las doctrinas de los Autores más prestigiados y que con más acierto han escrito sobre la materia.

En el curso del presente libro se ha seguido el programa de enseñanza laica prescrito por la ley; sin que esto impida, en caso de que este propio libro sea aceptado como texto, que los encargados de los niños, en el hogar, ó los profesores particulares, en las escuelas privadas, inculquen á los educandos los principios religiosos que estimen convenientes, en uso de la libertad que la ley les deja á este respecto.

Cada lección lleva al fin un Cuestionario que comprende los puntos más culminantes tratados en ella. No es necesario advertir que el Profesor puede variar á voluntad la forma de esas preguntas, para cerciorarse de que el niño no las contesta mecánicamente, sino porque se ha penetrado de su verdadero sentido, en relación con el texto respectivo.

El Autor.

México Noviembre de 1897.

Primera Parte.

DEBERES PARA CONSIGO MISMO.

LECCION 1ª

Nociones Preliminares.

1 **Moral** en general, es la ciencia de los deberes del hombre.

2 La Moral **individual** comprende los deberes del hombre para consigo mismo y la Moral **social**, los que tenemos para con los demás hombres.

3 La Moral *enseña* la práctica del bien y la manera de evitar el mal. De consiguiente, el **bien** debe ser la regla constante é invariable de nuestras acciones y la ley que norme siempre nuestra voluntad, pues de lo contrario dejaremos de ser buenos y virtuosos.

4 La Moral **obliga** á todos los hombres sin excepción y por lo tanto, los deberes que prescribe son absolutos y universales.

5. Los deberes morales del hombre se *reducen* en su esencia, á practicar el bien y evitar el mal. Por esto en todos los tiempos y en todos los países, los hombres han distinguido dos clases de acciones, las unas **buenas** y las otras **malas.**

6. **Bien** es todo lo que es conforme á la justicia y contribuye directa ó indirectamente á la felicidad propia ó á la de nuestros semejantes.

7. **Mal**, por el contrario, es lo que siendo opuesto á la justicia, produce un sufrimiento á nosotros mismos ó á nuestros semejantes, ya sea en el orden físico ó en el moral.

8. Distinguimos el bien del mal por medio de la conciencia, de acuerdo con los dictados de la razón.

9. **Conciencia** es el sentimiento interior que aprueba las acciones buenas y reprueba las malas. Por eso cuando hemos *ejecutado* un *acto bueno*, se siente una alegría dulce y pura y se escucha una voz interior que nos dice que hemos obrado bien. Cuando hemos *obrado mal*, la misma voz resuena en el fondo de nuestro corazón, diciéndonos que hemos cometido una acción reprobada. Esa voz interior es la de la *conciencia*.

10. Cuando nuestra conducta es reprobada por la conciencia, el alma experimenta un dolor mezclado de tristeza, que se llama **remordimiento**, el cual nos persigue quitándonos la alegría y el reposo. Cuando, por el contrario, nuestro comportamiento es *aprobado* por la conciencia, el alma experimenta un **secreto placer**, que nos hace felices aun en medio de los mayores sufrimientos.

11. **Razón** es la potencia del alma que constituye la facultad de pensar y discurrir y le sirve al hombre para distinguir el bien del mal, lo verdadero de lo falso, lo útil de lo perjudicial.

12. **Virtud** es el hábito ó costumbre de practicar el bien.

13. **Vicio** es el hábito de obrar mal y de contrariar los principios morales, sin hacer resistencia á las malas inclinaciones.

14. **Felicidad** es la dicha, satisfacción y bienestar que disfrutamos en la tierra. Como la vida no es más que una continua lucha con la naturaleza, con los hombres y aun con nosotros mismos, no podemos gozar sino de una felicidad *más ó menos grande*, pero siempre incompleta.

15. **Carácter** es la índole, genio, condición y disposición del alma, que nos inclina á hacer una cosa con preferencia á otra.

16. Por **simpatía** se entiende una especie de benevolencia natural y espontánea, que nos mueve á querer á las personas, aun sin conocerlas ni tratarlas. Por esa simpatía, el hombre es sensible á la desdicha ajena, aun cuando no conozca á los que sufren; y por la simpatía, nuestro corazón se conmueve cuando oímos hablar de un accidente ó leemos el relato de una horrible catástrofe.

17. **Deber** es la obligación que tiene todo

sér racional de observar y cumplir, así las leyes naturales, como las emanadas de la sociedad en que vive.

18. Los deberes morales del hombre, según las diversas circunstancias en que puede encontrarse, son los siguientes:

I. DEBERES para consigo mismo.
II. DEBERES en la familia.
III. DEBERES que impone la amistad.
IV. DEBERES de los niños en la escuela.
V. DEBERES para con los demás.
VI DEBERES para con la patria.
VII. DEBERES para con los séres inferiores.

CUESTIONARIO.—1: ¿Qué es Moral en general?—2. ¿Qué deberes comprenden respectivamente la Moral individual y la Moral social?—3. ¿Qué enseña la Moral y cuál debe ser la regla constante é invariable de nuestras acciones?—4. ¿Obliga la Moral á todos los hombres?—5. ¿A qué se reducen en su esencia los deberes morales del hombre? ¿Cuántas clases de acciones se distinguen?—6. ¿Qué es bien?—7. ¿Qué se entiende por mal?—8. Cómo distinguimos el bien del mal?—9. ¿Qué es conciencia y cómo se nos manifiesta según que hayamos ejecutado un acto bueno ó uno malo?—10. ¿Qué es remordimiento y cuándo lo experimenta la conciencia?—11. Qué es razón y para que le sirve al hombre?—12. ¿Qué es virtud?—13. Qué es vicio?—14. Qué es felicidad?—¿Podemos disfrutar de una felicidad completa en la tierra?—15. ¿Qué es carácter?—16. ¿Qué se entiende por simpatía?—¿Por qué es sensible el hombre á las desgracias ajenas?—17. ¿Qué es deber?—18. ¿Cuáles son los principales deberes morales del hombre?

LECCION 2ª

Fundamento de los deberes para consigo mismo.—Deberes para con el cuerpo. Deberes para con el alma.

Fundamento de los deberes para consigo mismo.

19. El sér viviente llamado hombre, está compuesto de dos elementos distintos: el uno material y por lo mismo visible, que se llama **cuerpo**; el otro espiritual, y por lo tanto impalpable, que se llama **alma**. El cuerpo y el alma están íntimamente unidos entre sí durante la vida. Con el alma pensamos, sentimos y queremos y el cuerpo ejecuta lo que el alma piensa, siente y quiere.

20. El cuerpo y el alma unidos, que constituyen al *hombre*, tienen un **fin** que llenar y es su **desarrollo** y **perfeccionamiento** en todos sentidos De la necesidad de llenar ese fin, nacen los deberes que la Moral nos impone para con nuestro cuerpo y para con nuestra alma.

Deberes para con el cuerpo.

21. Los deberes que con el cuerpo se relacionan, pueden reducirse á dos: primero, á conservarlo sano; segundo, á mantenerlo fuerte y robusto.

22. El cuerpo se conserva *sano* mediante la observancia de las reglas de la **Higiene,** ciencia que enseña los medios que deben emplearse para conservar la salud, señala las causas que producen las enfermedades y los medios para prevenir sus efectos.

23. Para conservar sano el cuerpo se ha de huir de todo lo que pueda turbar la regularidad de las funciones de los órganos. No debe, por lo tanto, tomarse en materia de *alimento*, más que lo necesario para la nutrición, porque el exceso en la comida, que constituye el feo vicio de la **gula**, dificulta las funciones de la digestión; entorpeciendo á la vez las facultades de la inteligencia.

24. Debe evitarse el exceso en las bebidas alcohólicas, que constituye la **embriaguez,** más abominable aún que la gula. Conviene huir de este vergonzoso vicio, porque trastorna la razón y el juicio, embota los sentidos, degrada al hombre hasta el extremo de hacerle perder todo sentimiento de vergüenza, de dignidad y de honor y lo expone á servir de irrisión ante los que lo rodean.

25. A los excesos en la comida y en la bebida deben oponerse las virtudes de la **templanza** y de la **sobriedad**, que refrenan los ímpetus de las pasiones y los apetitos de los sentidos.

26. El *ejercicio físico* asociado á la **higiene,**

contribuye de un modo eficaz á conservar la salud y sirve para dar robustez al cuerpo, desarrollar y embellecer las formas. Ese ejercicio sometido á ciertas reglas constituye el arte denominado **Gimnástica**, que tan buenos resultados da por lo que respecta á la salud del cuerpo.

27. El deber que tenemos de velar por la conservación de la salud y de nuestras fuerzas, exige á la vez y aún más imperiosamente, la **conservación de la vida** para que podamos llenar nuestro fin en la tierra: de donde se desprende que el **suicidio** ó sea el acto de atentar contra la propia vida, es una violación de las leyes morales, un crimen lo mismo para con la sociedad, que para con nosotros mismos.

28. Se **condena** el suicidio, porque quien destruye su propia vida, comete un acto de debilidad y de insensatez que perturba el orden moral, haciendo desaparecer una existencia sobre la cual no tiene dominio.

Deberes para con el alma.

29. Como ya se dijo, tenemos ciertos deberes que llenar para con la parte espiritual de nuestro sér ó sea para con nuestra **alma**. Esos deberes reconocen como principal fin el *perfeccionamiento del alma*, que es el principio de nuestra vida intelectual y moral.

30. Del deber que tenemos de perfeccionar nuestro espíritu, nace la obligación en que estamos de **educarnos** é **instruirnos**. Con ese fin, cuando niños, se nos manda á la escuela y nuestros padres y maestros nos recomiendan la aplicación al estudio, porque sin ella no podemos ilustrarnos ni abrirnos paso en el sendero de la vida.

31. En el perfeccionamiento del alma *caben:* los sentimientos nobles y elevados que se dirigen á mejorarnos y hacernos más felices; las simpatías desinteresadas, la admiración de lo bello y de lo bueno, el amor de la verdad y de la ciencia y el culto del arte.

CUESTIONARIO.—19. ¿De cuántos elementos está compuesto el hombre? ¿Cómo están unidos el cuerpo y el alma y cuáles son sus funciones?—20. ¿Cuál es el fin que tiene que llenar el hombre y cuáles los deberes que nacen de ese fin?—21. ¿Cuáles son los deberes que se relacionan con el cuerpo?—22 y 23. ¿Cómo se conserva el cuerpo sano y qué debe evitarse para conseguirlo, sobre todo en materia de alimentación?—24. ¿Diga Ud. por qué debe evitarse la embriaguez?—25. ¿Qué virtudes deben oponerse á los vicios de la gula y de la embriaguez?—26. ¿Es provechoso el ejercicio físico? ¿Qué es la Gimnástica?—27. ¿Tenemos el deber de conservar nuestra vida?—28. ¿Por qué se condena el suicidio?—29. ¿Tenemos deberes que llenar para con nuestra alma y qué fin tienen esos deberes?—30. Qué obligación nace del deber que tenemos de perfeccionar nuestra alma?—31. ¿Qué sentimientos y afecciones caben en el perfeccionamiento de nuestra alma?

LECCION 3ª

Trabajo.—Ociosidad.—Economía.—Ahorro.—Avaricia.

Trabajo.

32. Es el **trabajo** en el hombre á la vez que un deber, una necesidad y una virtud. El trabajo es un **deber** de todos los hombres, porque sólo con su auxilio pueden proporcionarse los recursos necesarios para atender á su subsistencia y á la conservación de la vida, que es un deber ante la Moral. Es una **necesidad,** porque sólo mediante él se pueden adquirir el alimento, el vestido, la habitación y todo cuanto es indispensable para satisfacer las necesidades físicas y las necesidades morales del hombre. Es una **virtud** el trabajo, porque él constituye uno de los más celosos custodios de la moralidad; es el gran preservativo de los vicios, el primer elemento para la alegría y tranquilidad del alma, al mismo tiempo que la más firme garantía de la independencia y de la dignidad del hombre.

33. Es, además, el trabajo una **ley ineludible** impuesta al hombre por la naturaleza; por eso se ha dicho con mucha razón, que el *hombre nació para el trabajo como el ave para volar y el pez para nadar.*

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez

34. No hay trabajo que **rebaje** al hombre: por modesto y humilde que sea un oficio, nunca envilece al que lo ejerce con honradez y conciencia, mientras que la profesión más encumbrada es denigrante, si el que la desempeña no es honrado y digno. En tal virtud, el trabajo del peon del campo, por ejemplo, es tan digno de consideración como el del abogado y el del médico.

Ociosidad.

35. Lo contrario del trabajo es la **ociosidad**, que con razón se considera como la *madre y maestra de todos los vicios*, pues el que en ningún trabajo lícito se ocupa, tiene más libre el pensamiento y la imaginación para pensar en el mal, que aquel que tiene una ocupación determinada: por eso se observa que de los vagos sale la mayoría de los criminales y de los hombres malos.

36. Tenemos, pues, el **deber de trabajar:** para atender á la subsistencia y proporcionar bienestar á nuestra familia; para vivir de nuestros recursos, sin ser onerosos á nadie; y para adquirir independencia personal.

Economía.—Ahorro.—Avaricia.

37. La Moral, á la vez que nos impone el deber de trabajar, nos impone también el de

conservar y no malgastar los frutos de nuestro trabajo: es decir, nos obliga á ser económicos. La **economía** es una virtud que nos enseña á hacer buen uso de los bienes de fortuna. El hombre económico puede encontrarse con el transcurso del tiempo, y casi sin sentirlo, con un **sobrante** que constituya una verdadera riqueza.

38. Ese *sobrante* que puede quedar después de haber satisfecho nuestras necesidades, constituye el **ahorro**, que es la consecuencia natural de la economía.

39. Quien ama tanto los bienes y el dinero, que por no gastar sufre privaciones y las hace sufrir á su familia, es un *avaro* que merece desprecio. La **avaricia** consiste en el deseo desenfrenado de reunir riquezas, no para disfrutarlas, sino sólo para tener el gusto de poseerlas. El avaro no goza de sus riquezas, pues aunque las tenga en abundancia, vive como un miserable. Tampoco las emplea en beneficio de sus semejantes y es un sér muy desgraciado, porque vive de continuo temiendo que se las arrebaten.

CUESTIONARIO.—32. ¿Qué es el trabajo en el hombre? ¿Por qué es el trabajo un deber, una necesidad y una virtud?—33. ¿Es el trabajo una ley ineludible para el hombre?—34. ¿El trabajo honrado puede rebajar y envilecer al hombre? ¿El trabajo humilde del obrero es tan respetable como el del abogado?—35.

¿Qué es ociosidad y cómo se la considera respecto á los vicios?—36. ¿Puede afirmarse que tenemos el deber de trabajar?—37. ¿Nos impone lo Moral el deber de ser económicos? ¿Qué es la economía?—38. ¿Qué es lo que constituye el ahorro?—39. ¿A quién se llama avaro y en qué consiste la pasión de la avaricia?

LECCION 4ª

Virtudes y cualidades morales que deben tenerse y cultivarse.

40. La mayor ó menor perfección de nuestra alma se manifiesta por medio de ciertas **cualidades morales**, que la ennoblecen y le sirven como de adorno. Enumeraremos á grandes rasgos, las principales cualidades ó virtudes que debe tener y cultivar el hombre que aspire al envidiable calificativo de honrado y virtuoso.

41. La **abnegación** nos conduce hasta sacrificar nuestra propia vida en aras del bien ageno. Practica esta virtud, por ejemplo, el hombre que arrostra el furor de las llamas y se expone á perecer sólo por salvar á un semejante suyo.

42. La **afabilidad** consiste en cierta sensibilidad del alma libre de aspereza, violencia, orgullo y cólera, que contribuye á que

nos amen nuestros semejantes, porque esa virtud cautiva el corazón, multiplica los amigos y aplaca á los enemigos.

43. La **beneficencia**, que consiste en la costumbre de hacer bien á nuestros semejantes, nos impulsa á emplear nuestros bienes en favor de los necesitados.

44. La **caballerosidad** está caracterizada por la alta idea que se tiene del honor, por la tendencia firme é invariable de nunca atropellar los derechos de nadie y por el apego constante á la verdad, á la delicadeza y á las atenciones para con los demás.

45. La **caridad**, que es la virtud por excelencia, nos obliga á amar á nuestros semejantes como á nosotros mismos y á hacerles todo el bien que podamos. La caridad nos *impele* á llevar el consuelo y la alegría al mendigo andrajoso y macilento, á la enferma anciana y desvalida, al niño lloroso y abandonado y en general á todo el que sufre. La caridad es también un *beneficio* para el que la ejerce, porque nada es tan consolador como el espectáculo del bien que hemos hecho, de la felicidad que es obra nuestra y que ha reemplazado al llanto de la desesperación.

46. La **delicadeza** es cierta susceptibilidad para ofenderse por la cosa más insignificante, acompañada de una dosis considerable de pundonor, dignidad y decoro.

47. La **dignidad** inspira el sentimiento del propio decoro, por el cual rechazamos toda acción que no sea compatible con un carácter elevado y noble.

48. La **discreción** nos hace guardar una prudente reserva en todo aquello que puede herir la reputación de los demás ú ofenderlos de algún modo. La discreción hace que no revelemos los secretos que se nos hayan confiado y que callemos de los demás lo que no les sea favorable.

49. La **equidad** nos hace dar á cada uno lo que es suyo, nos hace conducirnos con rectitud y ajustar todas nuestras acciones á la justicia, á la honradez y á la probidad.

50. La **fortaleza** nos da energía para resistir las pasiones, las adversidades y los peligros. Mediante esta virtud, el hombre recto se mantiene inquebrantable en el cumplimiento de sus deberes y en la defensa de la justicia, aun cuando le amenacen los mayores peligros.

51. La **gratitud** nos hace recordar siempre con gusto el beneficio recibido y nos inspira el deseo de corresponderlo en cuanto nos sea posible. La gratitud es *cualidad propia* de los hombres honrados y de sentimientos nobles. Por eso se dice que la *gratitud es la memoria del corazón.*

52. La **humildad** nos hace conocer nuestra pequeñez y refrena las exigencias del orgullo. Esta virtud nos impide creernos superiores á los demás y verlos, por lo tanto, con desprecio.

53. La **laboriosidad** fomenta en nosotros el amor al trabajo y nos impulsa á emplear nuestra actividad en cosas útiles. El amor al trabajo redunda en provecho de nosotros mismos y de la sociedad en que vivimos, pues á los hombres laboriosos deben los pueblos sus principales adelantos en las ciencias, en las artes y en la industria.

54. La **modestia** nos impide hacer alarde de nuestro propio mérito y nos infunde la creencia de no ser superiores á los demás. Nos *obliga* también á que no elogiemos nuestros méritos, sino que los dejemos adivinar ó que se descubran por su propio brillo.

55. La **paciencia** y la **resignación** nos son útiles para ser sufridos en la desgracia é impiden que lleguemos hasta la desesperación. Con la paciencia y la resignación se sufre menos: la pobreza, la miseria, la efermedad y los reveses de fortuna, no tienen armas contra el que sabe conformarse y vivir resignado.

56. La **perseverancia ó constancia** cría en nosotros el hábito de luchar con las dificultades que se nos presenten para realizar

cualquiera empresa. La constancia hace llevar á cabo obras que parecen imposibles al hombre indolente. En todo cuanto emprendamos, debemos tener presente, que *no hay obstáculo que no allanen, ni dificultad que no venzan la constancia y el trabajo.*

57. La **previsión** consiste en la facultad de calcular, presumir ó conjeturar, con más ó menos acierto y mediante algunas circunstancias ó indicios, lo que pueda sobrevenir ó suceder en lo futuro. La cualidad de la prèvisión es muy útil en la vida práctica, pues sirve para evitar no pocos contratiempos.

58. La **prudencia** consiste en obrar con cordura y moderación, con juicio recto y sana reflexión. El que tiene prudencia se mantiene siempre en los límites de lo justo y de lo razonable; el prudente con su ejemplo y sus buenos consejos, consigue muchas veces volver prudente al que no lo es.

59. El **pudor** nos inspira un sincero respeto por la honestidad, la decencia y el recato. El pudor, virtud común á los dos sexos, nos impide manchar nuestros labios con palabras obscenas y degradarnos con acciones indecorosas.

60. La **sinceridad ó buena fe** consiste en la costumbre de decir siempre la verdad y en el cumplimiento estricto de la palabra dada. Al mentiroso y al que no cumple sus promesas, se le ve con desprecio y con desconfianza.

CUESTIONARIO.—40. ¿Cómo se manifiesta la mayor ó menor perfección de nuestra alma?—41. A qué conduce la abnegación?—42. ¿En qué consiste la afabilidad?—43. ¿Qué es la beneficencia?—44. ¿Qué caracteriza la caballerosidad?—45. ¿Qué es la caridad y á qué nos impele esta virtud?—46. ¿En qué consiste la delicadeza?—47. ¿Qué sentimientos inspira la dignidad?—48. ¿Qué conducta nos hace observar la discreción?—49. ¿Qué es la equidad?—50. ¿Para qué nos sirve la virtud de la fortaleza?—51. ¿Qué es la gratitud y de quiénes es propia esta cualidad?—52. ¿Qué es la humildad?—53. Qué fomenta en nosotros la laboriosidad, á qué nos impulsa y qué beneficios produce?—54. ¿Para qué nos sirve la modestia?—55. ¿Para qué nos son útiles en la vida la paciencia y la resignación?—56. ¿Para qué nos sirve la perseverancia ó constancia?—57. ¿En qué consiste la cualidad de la previsión y para qué nos es útil en la vida práctica?—58. ¿Qué es la prudencia y cómo se conduce el que tiene esta virtud?—59. ¿Qué nos inspira el pudor y qué acciones nos impide cometer?—60. ¿En qué consiste la sinceridad ó buena fe?

LECCION 5ª

Pasiones, vicios y defectos morales que deben evitarse.

61. En la lección anterior se dieron á conocer á los niños las virtudes y cualidades

morales que deben cultivar: en contraposición á éstas, conviene darles á conocer las pasiones, vicios y defectos morales, para que se precavan de unas y otros á todo trance.

62. Consiste la **pasión** en un sentimiento irreflexivo y ardiente que agita incesantemente el ánimo, ofusca la razón y es capaz no sólo de extraviarnos, sino también de hacernos faltar á nuestros deberes.

63. Como ya se dijo antes, **vicio** es el hábito de obrar mal y de contrariar los principios morales, sin hacer resistencia á las malas inclinaciones. Las pasiones, vicios y defectos morales más notables son los que se enumeran en seguida.

64. La **adulación** consiste en decir á otro con engaño lo que se cree puede alhagarle; lisonjeando al mismo tiempo las pasiones y los vicios de aquel á quien se adula, para sacar de él algún provecho. La adulación es muy *perjudicial*, porque ciega á los hombres, principalmente á los que ocupan puestos públicos, para no dejarles ver sus defectos é impedirles su corrección.

65. La **bajeza** consiste en cometer acciones humillantes por ruines motivos. La bajeza degrada y hace despreciable al que la comete.

66. La **cólera** ó **ira** es una pasión viva, caracterizada por la contracción de los músculos del rostro, la violencia de los movimientos y la vehemencia de las palabras. Esta pasión es muy nociva porque, privándonos de la reflexión, nos hace cometer muchos desaciertos. Las consecuencias de la cólera pueden ser funestas y para evitarlas, debemos desde nuestros primeros años acostumbrarnos á reprimir los arranques de esa pasión.

67. La **crueldad** consiste en la tendencia á hacer daño á los demás y en gozarse con los padecimientos ajenos. El hombre cruel desciende de su gerarquía de sér racional para asemejarse á las fieras.

68. La **debilidad** de espíritu ó pusilanimidad es la disposición del ánimo á la cobardía y al miedo. La persona de espíritu apocado y meticuloso, accede con facilidad á todo, ejecutando no pocas veces actos inconvenientes. La debilidad no es precisamente el mal pero conduce á él. El perverso comete por sí el mal: el débil permite que otros lo cometan, pudiendo impedirlo. Generalmente los hombres débiles son más peligrosos que los conocidamente malos.

69. El **egoísmo** es una pasión innoble que consiste en el excesivo amor de sí mismo. El egoísta, atiende únicamente á su propio interés, desentendiéndose del de los demás. El egoísta no se ama sino á sí mismo, no pien-

sa sino en sí, no trabaja sino para sí, con daño de los demás.

70. La **envidia** es una pasión ruin y miserable, que hace desear al hombre los bienes que otros tienen, ó apenarse por los beneficios que disfrutan: es, en suma, *la tristeza por el bien ajeno.* Todo lo que es despreciable la envidia, es digna de elogio la noble *emulación* para imitar los buenos ejemplos de los otros é igualarse á su mérito.

71. La **hipocresía** consiste en fingir ó aparentar virtudes que no se tienen y en ocultar la depravación y los vicios que comunmente dominan al hipocrita, con la mira de aparecer como honrado y aun como virtuoso. El malvado es menos temible que el hipócrita, porque del primero se desconfía, mientras que es muy difícil librarse del engaño del segundo, que seduce con su aparente virtud.

72. La **ingratitud** es el desprecio ú olvido del beneficio recibido. En el primer caso la ingratitud proviene de una alma vil y miserable, y en el segundo de un corazón indiferente.

73. El **mal humor** lo constituye un carácter áspero y desabrido, que se manifiesta con modales groseros, expresiones descorteses y con un exterior de descontento. El mal humor turba la armonía entre las gentes enti-

bia la amistad y desune á las personas que tienen entre sí trato frecuente.

74. La **mentira** es un hábito feo y vergonzoso, que consiste en afirmar una cosa que se sabe que es falsa y en desfigurar la verdad con objeto de ocultarla. El mentiroso tiene como pena la de no ser creído aun cuando diga verdad, por el justo temor de que mienta como lo tiene de costumbre.

75. El **odio** es una pasión que hace experimentar repulsión ó antipatía hacía una persona, al grado de desear destruirla ó aniquilarla.

76. El **orgullo** consiste en apreciarse cada uno en mucho más de lo que vale y en despreciar á los demás. No debe olvidarse que el orgullo es patrimonio de los *necios* y que, por el contrario, el hombre de verdadero talento odia el orgullo y la vanidad.

77. La **prodigalidad ó despilfarro** es un vicio que consiste en disipar el caudal propio, gastando el dinero con exceso, sin regla ni medida, en cosas vanas, inútiles ó supérfluas. Este vicio es muy perjudicial porque conduce sin remedio á la indigencia y á la miseria.

78. La **traición ó perfidia** es una acción vil, por la que el hombre falta á la confianza en él depositada ó á la fe jurada; usando de medios indignos para lograr algún fin. Este vicio revela un corazón pervertido, egoísta é

hipócrita. Al traidor lo perseguirá siempre el desprecio de todos, aun del mismo que saque provecho de su traición.

79. La **venganza** es una pasión innoble, que nos *impele* á causar á nuestros enemigos todo el daño posible y hace que nos gocemos con el mal de los que nos han ofendido. La venganza *perpetúa* las enemistades y hace de los odios una cadena interminable. El perdón de las injurias es una virtud digna de los corazones nobles y generosos.

CUESTIONARIO.—61 y 62. ¿En qué consiste la pasión?—63. Qué es vicio?—64. ¿En qué consiste la adulación y por qué es ésta perjudicial?—65. ¿Qué es la bajeza?—66. Qué caracteriza la pasión de la cólera, por qué es nociva y qué consecuencias puede producir?—67. En qué consiste la crueldad?—68. ¿Qué es debilidad de espíritu ó pusilanimidad y cómo puede conducir al mal?—69. ¿Qué es el egoísmo y cuáles son las tendencias marcadas del que tiene esta pasión?—70. ¿Qué es la envidia?—71. En qué consiste la hipocresía y por qué es más temible el hipócrita que el malvado?—72. ¿Qué es la ingratitud?—73. Qué es lo que constituye el llamado mal humor y qué consecuencias produce?—74. ¿En qué consiste el hábito de la mentira?—75. ¿Qué es la pasión del odio?—76. ¿En qué consiste el orgullo y quiénes son comunmente los orgullosos?—77. ¿Que es la prodigalidad ó despilfarro?—78. ¿Qué es la traición ó perfidia?—79. ¿Qué es la venganza y á qué nos impele esta pasión?

Segunda Parte.

DEBERES EN LA FAMILIA.

LECCION 6ª

La familia.—Deberes de los hijos para con los padres.

La Familia.

80. El hombre unido á la mujer y reproducido en sus hijos, forma la *familia*, que es la base de toda sociedad.

81. La **familia** es el primer centro social de la humanidad. En la familia se ven reconcentrados todos esos sentimientos de amor, de respeto, de reconocimiento, que forman el encanto de la vida. Los lazos de la sangre se estrechan cada vez más por medio de las afecciones de familia.

82. La familia contribuye á la **moralidad** de las personas que la forman. Por eso se observa que mientras la familia no existe, como sucede entre los salvajes, ó está organizada de una manera imperfecta, como entre las tríbus bárbaras, dominan en sus costumbres los rasgos característicos de la barbarie.